



Agosto -Septiembre
2004

La Idea de Comunicación en la Terapia Familiar Sistémica de Virginia Satir

Número Actual

Número Actual

Números Anteriores

Editorial

Sitios de Interés

Libros

Ediciones Especiales



Carr. Lago de
Guadalupe Km. 3.5,
Atizapán de Zaragoza
Estado de México.

Tels. (52)(55) 58645613
Fax. (52)(55) 58645613

Por Tanius Karam
Número 40

Entrada y justificación

Virginia Satir es un personaje poco conocido al hablarse de Palo Alto y su centro de terapia breve que fuera tan famoso y se apuntalara como una de las aportaciones más concretas derivadas de esa suma de autores que forma la "universidad invisible". Satir despuntó como una terapeuta familiar sumamente exitosa sobre todo en los sesenta y setenta; no en balde en su proceso de elaboración de lo que se conocería desde los ochenta como Programación Neuro-lingüística, sus creadores Bandler y Grinder (1990), en la búsqueda de la descripción de los patrones de excelencia en la comunicación humana, escogieron, entre muchos otros terapeutas "exitosos" a Satir.

Su obra no aparece regularmente en cursos sobre comunicación; su asociación con el campo conceptual de la comunicación proviene de la idea de comunicación en la familia que abarca un capítulo en sus obras. Su estilo desenfadado, sus formas coloquiales y gráficas de exponer sus conceptos explica un poco que sea visto con recelo y poco utilizado fuera del estricto ámbito de la terapia familiar donde Satir es una autoridad sustentada en la experiencia.

En este artículo queremos reivindicar el uso comunicativo de Satir, polemizar con algunas de sus afirmaciones y ponderar la importancia que reviste para una descripción sistémica de la comunicación. Las paradojas que cubren a algunos autores hacen considerar que una mujer para la cual existen documentos con varias centenas de casos en la regulación e impulso de los sistemas familiares, fuese al mismo tiempo una mujer que en su vida privada no pudo encontrar la estabilidad que sabía dar, mediante las más diversas estrategias, ejercicios y recursos, a las familias con las que trabajaba.

Para la mayoría de los profesores y estudiantes en el campo académico de la comunicación el nombre de Satir no es conocido; si acaso, para quienes han trabajado familia o tengan interés por las teorías de la comunicación en la descripción de los sistemas de interacción dentro del entorno familiar. La editorial mexicana PAX ha hecho varias ediciones en las que condensan algunos datos, frases o ejercicio, que más que explicar, llevan la finalidad de promover en el lector un grado de reflexividad sobre el estado de las relaciones humanas, el conocimiento de nosotros mismo o la conciencia de los medios que disponemos para sentirnos básicamente más satisfechos en nuestras relaciones sociales.

Todos los libros que se conocen traducidos al castellano de Satir aparece la comunicación como una constante; y nos parece que por añadidura las aplicaciones de sus nociones de comunicación presentan amplias posibilidades heurísticas, así como una terapéutica aplicable al ámbito de las relaciones interpersonales. Como primera operación, para hacer cualquier aplicación a la comunicación, hay que partir de los objetivos que la propia Satir tuvo. En principio, la autora se preocupa por el análisis y conocimiento de las estructuras familiares el cómo están

conformadas, por quiénes y los vínculos que se establecen entre sus miembros¹. Nuestra hipótesis es que estas premisas y el trabajo empírico que realizó tiene varios grados de aplicación a la comunicación (en distintos entornos y no sólo en los estrictamente familiares que trabajó, como puede ser la organizacional o educativa) y en concreto al estudio de la interacción en distintos ambientes, porque se comparte un mismo sujeto: la comunicación como un hecho complejo, una técnica (manejo de recursos de distinto tipo) y como un horizonte para hacer que las personas en las interacciones cumplan sus objetivos y con ellos se sientan básicamente satisfechas.

Previas

Satir cursó estudios de maestra antes de hacerse trabajadora social en el Mid-Western *Illinois Psychiatric Institute*, el primer instituto en enseñar las dinámicas internas de la vida familiar. Su trabajo en el Hospital y como trabajadora social le llevó a desarrollar una técnica muy personal y rica en medios y recursos para resolver problemas de interacción en el entorno familiar. Para 1959, año de la fundación del célebre *Mental Research Institute* (MRI²) la autora había visto más de 500 familias (entonces lo no lo sabía, pero ya había visto y entrevistado más familias). Don Jackson quedó seducido por su elocuencia cuando la conoció, lo que la llevó a contratarla inmediatamente en el MRI a donde estaría 10 años. El proyecto del MRI consistía en observar el lazo existente entre la interacción familiar y el desarrollo de la salud (o enfermedad) en los miembros de una familia; de cualquier forma el espíritu más práctico le hizo preferir las cuestiones terapéuticas más que las estrictamente académicas o de investigación. Desgraciadamente las diferencias con el grupo y sobre todo con Jackson van en aumento lo que hace que abandoné el MRI. Desde entonces Satir sigue su trayectoria como terapeuta y el desarrollo de un trabajo centrado en la optimización de los canales de comunicación en el seno familiar. Honrada por su trabajo innovador en las relaciones humanas, Virginia compartió sus visiones con las personas a lo largo del mundo a través de los libros, talleres y seminarios de entrenamiento. El primer libro Satir (*Terapia familiar conjunta*) fue publicado en la época en el auge de su época en el MRI (1964) y es un clásico en el campo de la Terapia Familiar y se ha traducido en varios idiomas.

Satir fue conocida por su visión notable en la comunicación humana y autoestima, durante casi 50 años; trabajó para ayudar a otros a comprender sus potenciales humanos. Durante su vida, dirigió centenares de talleres en varias partes del mundo, incluido México, donde ofreció a sus posiciones de comunicación clásicas y su Modelo "de Proceso de Aprobación Humano". Ella se enfocó en el crecimiento personal y salud, en lugar de la enfermedad y patología, con tal de que el ambiente en los individuos y familias pudieran desarrollarse y florecer.

La idea de comunicación en la obra de Satir

Partir de la Autoestima

Como gran parte de los autores que tienen un grado de influencia humanista, Satir considera la autoestima, el propio valor como una aspiración muy importante. La autora, notable pedagoga en sus formas múltiples de explorar el potencial humano, contaba con una serie muy amplia de ejercicios para saber quiénes somos; para reconocer nuestras distintas máscaras. Más que libros de teoría o sesudas reflexiones, la mayoría de sus textos se organizan como recuentos de ejercicios (véase por ejemplo Satir *et al*, 1991), listado de visualizaciones que le permitan a la persona escudriñar y sacar de ella algún conocimiento sobre las máscaras y estereotipos, problemas de la autoestima. El objetivo de muchos de estos ejercicios es que la persona encuentre nuevas posibilidades en su comunicación y en sus relaciones humanas.

En *El primer paso para ser amado* Satir sugiere comenzar por el reconocimiento de la unicidad de la persona (en su dimensión corporal, física, social, sexual...). "Al mismo tiempo, cada uno es una combinación de lo mismo y lo diferente..." Existen tendencias

de agrupación por sexo, gusto, similitudes. La pérdida de la autoestima afecta la capacidad para gozar de las relaciones interpersonales. En su concepción de persona comparte los rasgos antropológicos de los enfoques humanista, a saber: (a) *Unicidad e irrepitibilidad*: ser humano idéntico a sí mismo y diferente a los demás; (b) *Responsable*: Podemos invocar y apelar; pero también ser invocados y apelados. Somos capaces de responder a los retos del exterior. La responsabilidad aplica para todas nuestras capacidades (responsabilidad para actuar, imaginar, pensar, sentir); (c) *Libertad*: la capacidad de elegir la mejor de las posibilidades; la vida nos esta ofreciendo un sinfín de posibilidades. La elección de la mejor de ellas es la oportunidad de alcanzar efectivamente nuestra realización como personas. Y finalmente *Capacidad de aprender a amar*: el mejor ejercicio de la libertad tiene encuentro en el amor. Movimiento del amor: éxodo-libertad-creatividad.

La autoestima —como para la comunicación— existen obstáculo o mecanismos que van impedir el desarrollo de las potencialidades, uno de ellos son los juicios que hacemos acerca de la realidad sobre nuestros mismos; desvelar la imagen de quienes creíamos que somos. El principal temor a “recorrer el velo” es encontrar algo que nos pueda lastimar. “Lo que no conozco, no lastima”, luego entonces optamos por la comodidad que genera ese velo interior sobre nuestro ser real. La autoestima es el sentimiento, las percepciones de valía que tenemos sobre nosotros mismos. Ante esta tarea, Satir (1989) despliega una serie de recursos, imágenes variadas, mecanismos para dialogar y encontrar los diversos rostros; es lo que la psicopatología llama con otros nombres (neurosis, obseso-compulsivo, histeria...) y que por la acción pedagógica de la autora se traduce en figuras, formas, personas en dar vida a la “gran obra de teatro” que subyace en cada uno de nosotros y sobre la que podemos aprender a tomar el control mediante la imaginación y la voluntad; en suma es un ejercicio de concienciación sobre esas voces y roles que están ahí”. La conciencia es otro nombre del amor; reconocer que no soy quien creía ser y por extensión que quienes me rodean no se encuentra restringidos por en las cárceles de mis preconcepciones. Mirarse con nuevos ojos es arriesgarse a ver algo nuevo. “Creencias y pensamiento nuevos son la fuente principal para abrir nuevas posibilidades. El siguiente paso es nuestra disposición para arriesgarnos a explorar estas posibilidades” (Satir, 1989: 73). El paso más grande que uno puede dar es arriesgarse a lo desconocido; la preservación de nuestro estatus-quo particular es una forma de renunciar a nuevas posibilidades y reproducir esos roles y voces que nos habitan.

Todo cambio tienes tres fases (a) luna de miel, la fase de excitación o ansiedad; (b) la fase en que las cosas parecen todas confundidas y ajenas; (c) la integración, cuando la parte nueva resulta más cómoda y familiar. Desde esta perspectiva un nombre nuevo de la neurosis, puede ser justamente la resistencia al cambio, lo nuevo lo desconocido; los esfuerzos denodados que hacen las personas y los sistemas para reproducir y permanecer. La muerte anticipada de la persona es un esfuerzo por mantener el estatus-quo. En la evolución de una persona, no existe un solo camino, es una especie de horizonte que va cambiando y que cada estado demanda nuevos caminos y estrategias conducentes. Aprender otros caminos para hacer las cosas no es una instrucción automática que provenga del exterior; se trata de aprender a tomar riesgos y descubrir las cosas en un entorno de confianza y afecto.

Rasgos del “Enfoque Satir”

Estos conceptos que hemos explicado Satir los ha llevado a un plano terapéutico al grado que sin exageración podemos hablar de un “enfoque Satir”. En su terapia, la primera hipótesis de la autora se basa en una arraigada fe en que la gente está capacitada para crecer y cambiar, y es capaz de toda clase de transformación. Todos los seres humanos llevan consigo todos los recursos que necesitan para florecer. Satir supone que la familia

es un sistema donde todos reciben influencias e influyen en todo y todos los demás; la persona y las concepciones del terapeuta son los elementos más importantes a su disposición. En la estructura genérica, encontramos tres grandes etapas de la terapia familiar: en la primera, se establece contacto y realizar un contrato de trabajo informal; el terapeuta se reúne con la familia y termina cuando se considera que ha recopilado suficiente información y ha establecido la confianza necesaria para proseguir con la siguiente fase. Posteriormente viene una etapa de "caos" durante la cual el terapeuta suele intervenir en el sistema para perturbarlo; esta etapa se caracteriza por la disposición de uno o más miembros de correr el riesgo de adentrarse en un territorio desconocido. Finalmente se aspira a una nueva integración, caracterizada por una sensación de esperanza y la disposición para hacer las cosas de una manera distinta y nueva; cambian las percepciones que los miembros tienen sobre el sistema, las formas de comunicación y en suma la "autoestima familiar".

En este proceso es muy importante el papel el terapeuta quien tiene que ser un especialista de la comunicación. Este "promotor de la comunicación" se forma sobre la base de una serie de compromisos: en primer lugar si profundo aprecio por la vida en toda sus manifestaciones, y la fe de que, en condiciones adecuada, toda forma de vida esta dirigida hacia el crecimiento; el segundo, la suposición de que los pacientes poseen las semillas del crecimiento personal; el tercero, el aprecio de los procesos familiares de sus luchas y posibilidades. En todo momento Satir considera las habilidades terapéuticas humanas deben llevar a un encuentro auténtico con cada integrante de la familia, con sus emociones, sin importarle cuales sean; la congruencia es un requisito para estar centrados por lo que una persona con esta característica toma la responsabilidad de sus sentimientos y no culpa a las influencias externas de haberlas puesto en su interior también es importante que el terapeuta sepa cuando pierde la objetividad y en consecuencia el control y su equilibrio, por lo que la capacidad del facilitador para controlar sus manifestaciones internas es uno de los elementos terapéuticos mas importantes que posee.

La forma cómo pueden adquirir habilidades y cualidades los terapeutas es lograr un compromiso hacia lo que Virginia denomina las "Siete C", Compromiso; Congruencia, Compatibilidad, Competencia, Cooperación, Compasión, Conciencia y Comunidad que funcionan como operaciones amplias que promueven el cambio. Para hacer concreto este esquema Satir menciona los medios y técnicas, actividades específicas que usa con regularidad y explica que su aplicación eficaz depende de la comprensión del contexto mayor de su trabajo, dentro de estos medios y técnicas encontramos actividades experimentales que dan vida real al sistema familiar como lo son la escultura, la metáfora, el drama, replanteamiento o rephraseo, humor y contacto, posturas de comunicación, estas posturas dan vida a cinco de los patrones básicos de interacción que se observan en las familias de cualquier parte del mundo (sistemas de comunicación adelante referiremos: aplacadora, acusadora o inculpadora calculadora, irrelevante y congruente), ballet de estrés familiar, familia simulada, las cuerdas como instrumento terapéutico, autonomía en una relación, reconstrucción familiar y por ultimo fiesta de las partes.

La idea de comunicación

En varias de sus obras encontramos un capítulo aparte a la comunicación, cuando no algunos textos abocados de manera exclusiva a este tema. La comunicación es el factor más importante que determina el tipo de relaciones que genera con los demás para poder sobrevivir. "La comunicación es el sentido que la gente da a su propia información." En *Terapia familiar sistémica* (1989: 71) la autora define la comunicación como el proceso de dar y recibir información; reconoce que para estudiar la comunicación hay que hacerlo también de los procesos que intervienen: la conducta verbal y no verbal; las técnicas que las

personas usan para interactuar, los modos para obtener, procesar y emitir información de acuerdo a distintas finalidades. Una preconcepción sobre la comunicación lleva a identificarla únicamente con una dimensión (verbal o no verbal). En su definición de comunicación, Satir comparte las acepciones que Watzlawick *et al* (1981) ha esbozado en su teoría de la comunicación y que constituyen la síntesis más acabada de lo que para la Escuela de Palo Alto es comunicación: (a) No es posible no comunicarse, lo que equivale a decir que conducta es igual a comunicación; (b) así mismo ésta tiene dos aspectos o dimensiones, uno contenido y un aspecto relacional; el segundo califica al primero y es, por ende, una **metacomunicación**. (c) Una serie de comunicaciones puede entenderse como una secuencia ininterrumpida de intercambios (**puntuación de secuencia de hechos**). (d) La comunicación tiene un nivel **digital** y otro **analógico**. Y (e) Todos los intercambios comunicacionales son **simétricos** o **complementarios**, según se basen en la igualdad o en la diferencia.

Si bien Satir no reflexiona sobre los principios sistémicos de la comunicación, sus definiciones y ejercicios encontramos una puesta en práctica muy eficiente de los mismos: el **Principio de Totalidad** y como la suma de elementos no hace el todo. No es solo analítico (descomponer para estudiar las partes); se trata de estudiar el todo con las partes interrelacionadas en la interacción; el principio de **Interrelación e interdependencia** de objetos, tributos y acontecimientos; el **Principio de causalidad circular**: el comportamiento de cada acto del sistema forma parte de un juego (implicaciones, acciones, retroacciones) y la estructura del orden / desorden (**Entropía / Negentropía**) con las que el facilitador juega durante la terapia (Cf. Marc y Picard, 1991).

Para comunicarse adecuadamente es necesario que las personas aprendan a obtener / recibir información que necesitan de los otros; aprender a comunicarse con claridad, esto en principio quiere decir que el otro sepa lo que pensamos y sentimos con claridad:

- a) lo que hemos aprendido o lo que creemos saber.
- b) Lo que esperamos de otros.
- c) Cómo interpretamos lo que otros hacen
- d)Cuál es la conducta que nos agrada y cuál es la que nos desagrada.
- e) Cuáles son nuestras intenciones
- f) Cuáles es la imagen que otros nos dan de ellos mismos.

Esto no siempre es tan fácil, en principio por el carácter polisémico del lenguaje, las connotaciones que las palabras y acciones pueden tener. Una misma acción-signo puede connotar diferentes cosas. Satir encuentra en "el significado real de las palabras" uno de los principales problemas en la comunicación interpersonal. De los problemas más comunes por el significado y uso de las palabras están:

- a) La **generalización**: un caso es igual a todos los casos.
- b) **Intolerancia**. Lo que a "mi" me gusta (disgusta) tendría que gustarle (disgustarle) a los demás
- c) Las propias **evaluaciones** son completas (por tanto no se puede poner en "tela de juicio"
- d) **Naturalización**: se dan por natural las cosas, las cosas son como son y no van a cambiar ("ella no cambiará, así es")
- e) **Dicotomización** (ella me quiere o no me quiere; este grupo es bueno o mala)
- f) **Enjuiciamiento**: se cree que las evaluaciones corresponden al "ser" de las personas ("ella es fea"; "él es egoísta")

El comunicador funcional no da las cosas por supuesto, no asiente o disiente sin más; explica y pide explicaciones, escucha y pregunta, explora posibilidades para explicar o comprender mediante nuevas preguntas, ejemplos. Satir resume que una persona que se comunica claramente puede expresar con firmeza

su opinión, aclarar y clarificar lo que se dice, pedir la réplica, ser receptivo a la réplica que se resumen en las tres habilidades básicas para la comunicación: saber escuchar, retroalimentar y confrontar. La comunicación no es solamente expresarse con elocuencia, sino y sobre todo dirimir y negociar, resolver y encontrar puntos comunes, como construcción de un proceso.

Las aclaraciones mutuas reducen las generalizaciones y reducen al menos el umbral de incertidumbre al saber cada uno de los interlocutores lo que el otro se refiere. Satir es consciente que no podemos en nuestras interacciones estar pidiendo retroalimentación, casi no tendríamos tiempo de decir lo que pensamos. La comunicación es disfuncional cuando el patrón dominante en la interacción es la generalización, la dicotomización, la naturalización o cualquier otro mecanismo. La comunicación "absolutamente" clara no es posible porque la comunicación es por su naturaleza misma, incompleta; hay grados. El comunicador disfuncional deja al receptor buscando a tientas y adivinando qué hay dentro de la cabeza.

En varios de los libros Satir sugiere muchos ejercicios, siempre concretos, en un lenguaje coloquial y cercano, con entrecuillados múltiples donde coloca ejemplos provenientes de su extensa experiencia clínica. En Talleres de comunicación... (Satir et al, 1991) señalan los obstáculos de la comunicación con una propuesta operativa, así elabora una serie de ejercicios para concienciar los efectos e a postura corporal, las reacciones, la polisemia del lenguaje, los estereotipos y rumores. Optimista como se desprende de la lectura de su obra y algunos testimonios de quienes le conocieron, Satir gusta en el común estilo estadounidense, de sugerir recetas, dar formas y atisbar soluciones específicas a los problemas más complejos de comunicación, lo que no puede desdeñarse de su compromiso práctico por mejorar las relaciones humanas.

Para Satir la importancia de la comunicación es vital. Todos los seres humanos, salvo aquellos que carecen de algún sentido (vista, oídos, tacto, etc.), poseen los mismos elementos para comunicarse: Su propio cuerpo, el cual se mueve y tiene forma propia; valores, es decir, aquellos conceptos que representan su estilo de vida; sus expectativas, provenientes de experiencias pasadas; sus órganos de los sentidos; el lenguaje y su parte intelectual que incluye lo que la persona ha aprendido de sus experiencias pasadas, lo que ha leído y lo que se le ha enseñado. La clave para tener relaciones básicamente favorecedoras del crecimiento, la salud y el bienestar es la comunicación.

La comunicación es el principal mecanismo en las interacciones que los seres humanos establecen, a través de ella se conocen y se negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se entregan o vivencian las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada familia, comunidad o espacio social al que se pertenece. Virginia Satir al considerar que cuando el individuo llega al mundo, la comunicación es el factor determinante de las relaciones que establecerá con los demás, y lo que sucederá con cada una de ellas en el mundo... abarca la diversidad de formas como la gente transmite información, qué da y qué recibe, cómo la utiliza y cómo te da significado... cada familia comunica algo para enfrentar el mundo exterior. Cómo desenvolverse, qué hacer ante determinadas situaciones y cómo relacionarse.

La forma en que nos comunicamos puede afectar lo que sentimos respecto de nosotros mismos, de los demás y las situaciones; esos sentimientos afectan en distinto nivel y grado nuestras interacciones que se traducen en pensamientos, sentimientos, respuestas corporales. Estudiar la comunicación es hacerlo de la manera como las personas reaccionamos en distintas situaciones e indagar por el significado que tiene para cada actor los hechos; en ese sentido sigue Satir los celebres axiomas de la comunicación de la comunicación (Watzlawick, 1981), el primero de los cuales dicta que conducta es igual a comunicación

y por tanto toda reacción puede tener un valor significativo para alguien dentro del sistema.

Patrones de la comunicación en la vida familiar

Uno de los aspectos más citados de su trabajo, son los "patrones" o formas recurrentes de comportarnos (que incluyen un conjunto de subsistemas como es el 'verbal', 'corporal', 'cognitivo'...). Satir identifica cuatro modelos-patrones que utiliza las personas usan para comunicarse y que responden a una manera de evitar el rechazo o las amenazas del entorno o el medio. En todos los casos, el individuo siente y reacciona a la amenaza, pero como no quiere demostrar debilidad intenta disimular así. Estos patrones son sistemas que la persona aprende a manejar, regular para sobrellevar las disfunciones con el exterior. Estos modelos-posiciones de la comunicación no son rígidas e inmutables, pueden "renovarse". Si se manejan los problemas con respuestas aplacadoras, el daño interno del mensaje emitido a sí mismo de minusvalía; no obstante, si se encuentra la manera, es posible renovar la capacidad para sentir y expresar ternura, expresar afecto sin sentirse amenazado, no dependen de la aceptación (o falta de ella) de los demás), ni mucho menos someter al otros marcados estereotipos (Satir, 1989: 230)

1.- ACUSADOR O CULPADOR Es la figura de un "superyo" (palabra no usada por Satir) desmedido, aparte del significado literal que se diga en su tono hay una inculpación y desacuerdo de principio con el interlocutor (parece decir: "Nunca haces nada bien. ¿Qué es lo que te pasa?"). El cuerpo habla también y parece decir con su postura erguida: "Yo soy el que manda aquí"; el interior tiene otro relato caracterizado por la frustración y soledad de un individuo que clama en realidad ser aceptado y querido.

2.- APLACADOR – Las palabras concuerdan: "Todo lo que tu quieras esta bien. Sólo deseo tu felicidad". El cuerpo suplica: "Estoy desamparado". El interior: "Me siento una nulidad; sin el estoy perdida. No valgo nada"

3.- SÚPER RAZONABLE- Las palabras ultra razonables: "Si uno se pusiera a observar cuidadosamente las personas presentes, notaría que hay quien tiene las manos maltratadas por el trabajo." El cuerpo calcula: "Soy calmado, frío e imperturbable." El interior: "Me siento vulnerable".

4.- IRRELEVANTE.- De la misma manera que los otros patrones, las palabras que usa esta modalidad parecen decir por encima de su significado: "esto que digo no tiene sentido". La visualización del cuerpo bien puede ser la de un objeto contorsionado y en exceso distraído. En la dinámica interior hay una honda sensación de no importar a nadie.

Ninguno de estos modelos presentados con anterioridad es efectivo, son formas que generan también ciertos efectos y que e principio el analista, mediador o facilitar conoce y puede identificar; sólo la respuesta abierta o fluida, es la única que permite relaciones fáciles, libres y honestas y hay pocas amenazas para la autoestima. Además estos modelos tienen valencias y modos de comportamiento positivo, (lo que llama dimensión renovadora"); por ejemplo, en el caso del acusador renovado" se convierte en la capacidad de defender los propios derechos, en levantar la voz cuando es necesario; tener este tipo de comportamiento revela compromiso, la diferencia está en hacerlo de manera realista y consciente; el super-razonable "renovado" se convierte en el uso creativo de nuestra inteligencia; es gratificante usar la inteligencia más allá de la autodefensa o autoprotección lo que hace de esta facultad algo aburrido y estéril; la "irrelevancia renovada" se convierte en la capacidad de ser espontáneo y nos da nuevas direcciones para darnos cuenta de nuestras realidades.

La convivencia familiar y su grado de salud se encuentra muy determinada por al aprendizaje y modelaje de la comunicación, de sus patrones, la identificación de sus códigos y la observación

total de los componentes proveedores de significado. Las destrezas comunicativas apelan a todos los elementos del proceso comunicación y se central principalmente en el binomio "Atender" (ser receptivo en el sentido más amplio) y "Responder" al contenido, al sentimiento, al significado pragmático; dar respuesta, retroalimentación, saber confrontar con claridad, oportunidad, compromiso y afecto, etc. Las metas del proceso de la comunicación se alcanzan a través de las destrezas que exhibe y ejecuta el comunicador durante la relación interpersonal y estos a su vez son transmisibles y aprendidos por el receptor, definiéndose así el carácter bidimensional de la relación. "Atender" y "Responder", constituyen la base del proceso de la comunicación entre las personas y propicia una relación de ayuda. Todas las relaciones Humanas son relaciones de ayuda (potencialmente), puesto que promueven el desarrollo.

Satir en suma no es una teórica en el sentido lato del término, pero aparte de compartir y explicar una dimensión sistémica de la comunicación, operacionaliza una propuesta muy dinámica y viva que se caracteriza por su accesibilidad; en ese sentido su "teoría" tiene que ser la articulación de tres operaciones: una idea clara de la vivencia de la comunicación, una terapia para promover entornos comunicativos y dentro de éstos un enfoque original y dinámica aplicada a la vida familiar. Después de leer a esta autora se tiene la impresión de una cierta sencillez para manejar los problemas de comunicación; en realidad es un efecto de la pedagogía Satir quien señala lo más relevante para encontrar soluciones a los conflictos interpersonales en el seno familiar. Queda pendiente, más allá del semillero de nociones o frases que puedan ser melosas, un estudio más descriptivo sobre los componentes educativos y didácticos (que de alguna manera la Programación Neuro-lingüística de Bandder y Grinder exploraron), que a los estudiosos de la comunicación interpersonal y grupal nos queda desgranar y aplicar creativamente en otros entornos; cabe por ejemplo preguntarnos qué tanto de lo dicho por Satir puede ayudar a analizar fenómenos de interacción en entornos virtuales que aunque éstos no se basan en el modelo cara-cara, comparten elementos afectivos, referenciales y cognitivos que Satir exploró y para los cuales da algunas ideas.

Notas:

¹ Por ejemplo, la familia nuclear está conformada por el padre, la madre y los hijos, los que a su vez se organizan en las redes: conyugal, progenito-filial, paterno-filial y fraternal)

² Centro de esa universidad invisible como se le conoce a la Escuela de Palo Alto

Referencias:

- Bandler Richard y John Grinder (1990) *De sapos a príncipes*, Santiago de Chile, Cuatro Vientos.
- Bateson Gregory, et al (1984) *La Nueva Comunicación*, Barcelona. Kairós
- Marc Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*, Barcelona, Paidós.
- Satir, Virginia
- (1983) *Psicoterapia familiar conjunta*, México. La Prensa Mexicana, S.A..
- (1986) *Relaciones humanas en el núcleo familiar*, México, PAX
- (1988) *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. 1ª ed. 11 reimp. México, Editorial Pax, México.
- (1989) *El primer paso para ser amado*. México, PAX
- (1990) *En contacto íntimo. Como relacionarse con uno mismo y con los demás*. México, Concepto, S.A.
- (1990) *Autoestima*, México. PAX.
- (1991) *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México, PAX
- (1995) *Terapia Familiar Paso a Paso*, México, PAX
- Satir, Virginia et al (1991) *Talleres de comunicación con el enfoque Satir. Manual de trabajo práctico*, México, PAX.
- Watzlawick Paul et al (1981) *Teoría de la Comunicación Humana*, Barcelona, Herder [1ª en inglés, 1967]
- Wittezaele Jean Jacques y Teresa García (1994) *La Escuela de Palo Alto. Historia y evolución de las ideas esenciales*. Barcelona, Herder.

Dr. Tanius Karam

Profesor e investigador en el Departamento de Comunicación y Cultura en la Universidad de la Ciudad de México; coordinador del seminario sobre Teoría y

*Métodos en Comunicación Educativa del posgrado en Educación de la
Universidad Marista. Colaborador de suplementos culturales en varias revistas
principalmente mexicanas sobre temas de literatura y periodismo, México.*